

egresados universitarios, los profesionales. Pero le haré la pregunta que me preocupa mucho y que tiene que ver un poquito con la educación y que es la parte relacionada con la cultura, que en su programa cita la desaparición por lo menos del nombre de Ministerio de Cultura. ¿Esa desaparición del nombre del Ministerio de Cultura significa la desaparición de las funciones actuales que tiene el Ministerio como promotor de la cultura costarricense, en el sentido de estímulo a la creación?

Rodrigo Carazo.— Jamás, jamás, significa más bien el ensanchamiento de las funciones. Yo vengo de un Seminario en donde estábamos hablando de la cultura del negro en Costa Rica. Yo siento que la cultura es la manifestación que surge de la base popular y que hay cultura en el momento en que hay creatividad y que hay creatividad en el momento en que el hombre se realiza, y el hombre se realiza cuando se concientiza y se siente dueño de su propio destino. De lo contrario es un ser pasivo.

Nosotros creemos que para que haya cultura, es necesario que haya promoción humana y el ministerio tiene que ser de Promoción Humana. Se promueve a través de un concierto, a través de una danza, a través de un deporte, a través del canto que sale de la imaginación campesina, a través del equipo de fútbol del barrio, a través de la junta de vecinos de una localidad.

Nosotros queremos que el pueblo de Costa Rica encuentre en la organización de sus comunidades las fórmulas de manifestarse local, regional y nacionalmente, para ser entonces vehículos de cultura.

Nosotros no podemos concebir que la cultura sea solamente algunas actividades aisladas. El que podamos tener la satisfacción de ver una cartelera en donde haya conciertos que se dan por parte de la Sinfónica Nacional y la Sinfónica Juvenil, que es un orgullo nacional. Pero si creo que debemos ir a las manifestaciones de cultura, de todos los hombres. No es cuestión solo de llevar el concierto al pueblo, es de llevar el pueblo a la cultura. Encontrar el vehículo que haga que la cultura obedezca a sus definiciones más elementales como manifestación de un pueblo. Además nosotros tenemos que buscar un esquema de desarrollo académico, que obedezca a nuestras propias realidades y un esquema de desarrollo social que obedezca a nuestra propia naturaleza. No es de arriba para abajo que se hace cultura... la cultura se hace de abajo para arriba. El elemento posibilitante que surge de arriba para abajo es un canal de estímulo jamás de realización. Yo no puedo imponer la cultura a un pueblo sino que debe canalizar ese pueblo en sus manifestaciones diversas. De manera que lo que nosotros vamos a hacer es ensanchar y seguir las manifestaciones que el Ministerio de Cultura ha hecho.

Carlos Morales.— Hay una cosa muy interesante don Rodrigo, en sus manifestaciones respecto a lo que debe ser la cultura del país, en cuanto a la promoción humana y a la participación del pueblo en la cultura. Yo diría que sus expresiones, si las hubiera oído en otra parte, se las he escuchado a Fidel Castro. La posición que usted plantea en cuanto a la promoción humana, para desarrollar la propia cultura costarricense es exactamente la misma que ha planteado Castro, en su gobierno en Cuba y es exactamente lo que ha hecho Cuba, en los últimos años. ¿Cree usted que hay una relación en su pensamiento y en el de Fidel Castro, por lo menos en este aspecto?

Rodrigo Carazo.— Soy costarricense por los cuatro costados y siempre he estado ligado al campo. Voy a poner un ejemplo, yo creo que el campesino ha creado cosas muy positivas y que el alma campesina ha dado resultados positivos en sus manifestaciones; pero el campesino se siente aplastado porque cada vez que abre la boca para cantar es ridiculizado por la gente de la ciudad. Nosotros los que vivimos en el campo hemos visto como,

hay un sentido despectivo hacia el campesino costarricense manifestado a lo largo de los años, desde que se importó la cultura europea y se arrinconó a la cultura nacional. Yo lo que abogo es por un conocimiento profundo de Costa Rica, nadie puede ser un verdadero patriota si no conoce el país, no en el sentido de montarse a un automóvil y pasar por una carretera, sino en el sentido de saber qué es Costa Rica y cómo es nuestra gente. Ahora yo no lo hago en un sentido de rebeldía como lo hace Fidel Castro, yo lo hago en un sentido de realización sociológica. Castro lo plantea como una reacción hacia lo exterior yo no, yo creo que nosotros somos producto de pensamiento del género humano y que de afuera han venido, vendrán y seguirán viniendo grandes corrientes que influyan en nuestro propio pensamiento. Pero lo grave es que substituyan nuestro pensamiento, yo no me rebelo contra lo que viene de fuera, yo lo que no quiero es que substituya por ignorancia todo lo que somos adentro. No quisiera que de ninguna manera el campesino costarricense deje de ser lo que es en razón de que se modernice al extremo y que cambie su patrón de vida, olvidando una serie de cosas fundamentales yo creo que se alimenta más un niño desayunando con arroz y frijoles que desayunando con Corn Flakes, pero lo elegante es darle Corn Flakes. Ese es el tipo de cosas, no es por rebeldía, es porque no se pierdan los valores naturales. Es muy interesante que un joven tenga un afiche del Che Guevara, pero yo me inclinaría porque tenga uno de Gregorio José Ramírez, es sencilla y llanamente una actitud, costarricense o nacionalista, como se le quiera llamar, que yo tengo frente a las necesidades de promover nuestra propia cultura. En Costa Rica deberíamos todos recitar las proclamas de Mora, sin la menor duda si las recitáramos Vesco jamás hubiera entrando en el país.

Carlos Morales.— Hay una cosa muy interesante, en su posición de desarrollo cultural del país y es que de algún modo esa proposición significa una lucha por conseguir la autenticidad del pueblo costarricense. Un desarrollo en la conciencia del costarricense y en defensa de sus valores. Esa proposición suya yo creo que en términos teóricos como usted lo plantea, coincide mucho con el desarrollo que Cuba ha propuesto para su pueblo. Eso significa de algún modo una lucha contra la alienación, porque si el pueblo llega a tener conciencia de que en vez de cantar en inglés, en vez de bailar Rock and Roll, hay que cantar las proclamas de Juanito Mora, en ese momento el pueblo está consiguiendo poco a poco una conciencia que le va a desalienar. El hecho de que el pueblo se libere de la alienación, ¿significa de algún modo de que el pueblo deje de ser útil a una sociedad consumista como es la sociedad occidental. No cree que eso sea un enfrentamiento con el tipo de Vida de occidente?

Rodrigo Carazo.— De ninguna manera, yo pienso una adecuación de nuestro nivel de vida a las realidades nacionales. Nosotros somos un pueblo imitador por excelencia y hemos sido a razón del consumismo



“Una forma de segregar a los jóvenes es ponerlos a militar dentro de un partido que es ponerlos a jugar de casita. Los partidos que organizan a la juventud es como un medio para librarse de los jóvenes, como hace el Partido Liberación Nacional.

imitadores por propaganda. Yo creo que los costarricenses debemos estimular y aunque repita, debemos acentuar los valores propios, porque allí están acentuados una serie de características del pueblo costarricense.”

Hay otros que buscan resultados parecidos, pero por procedimientos completamente equivocados. Una cosa es promover lo propio y prohibir lo ajeno. Nosotros no tenemos la menor intención como la que tiene Fidel de prohibir que a Cuba lleguen influencias extranjeras. No, nosotros damos bienvenida a las influencias extranjeras, lo que queremos es que haya una defensa por convicción y no por prohibición de los valores propios. Inclusive es muy interesante que Fidel trate de imponer la vigencia de los valores cubanos, pero que trate de importar valores políticos externos y así lo que está haciendo es desnaturalizando la esencia misma latinoamericana del pueblo de

Pasa pág. 23

Con Monge no se pudo hablar

Desde hace varias semanas una redactora de UNIVERSIDAD concertó cita con el candidato presidencial del Partido Liberación Nacional, don Luis Alberto Monge, para dialogar sobre temas de educación superior. Lamentablemente, la entrevista no llegó a realizarse. En primer término, porque el candidato encargó para el efecto al presbítero Benjamín Núñez, quien es su asesor en ese campo y nuestro periódico insistió en que el interés de la publicación era únicamente para abordar esos temas con el candidato a la Presidencia de la República y no con sus asesores. En vista de eso, se le concedió nueva cita a la redactora, la cual no fue cumplida por don Luis Alberto, pues en esa fecha no pudo viajar a tiempo de Limón a San José.

Al cerrar nuestra edición el pasado miércoles, las gestiones habían sido infructuosas y por esa razón cancelamos nuestra intención de efectuar la entrevista, puesto que debía publicarse en esta edición.

Esta nota explica la razón por la que solamente se recogen los criterios del candidato Rodrigo Carazo.